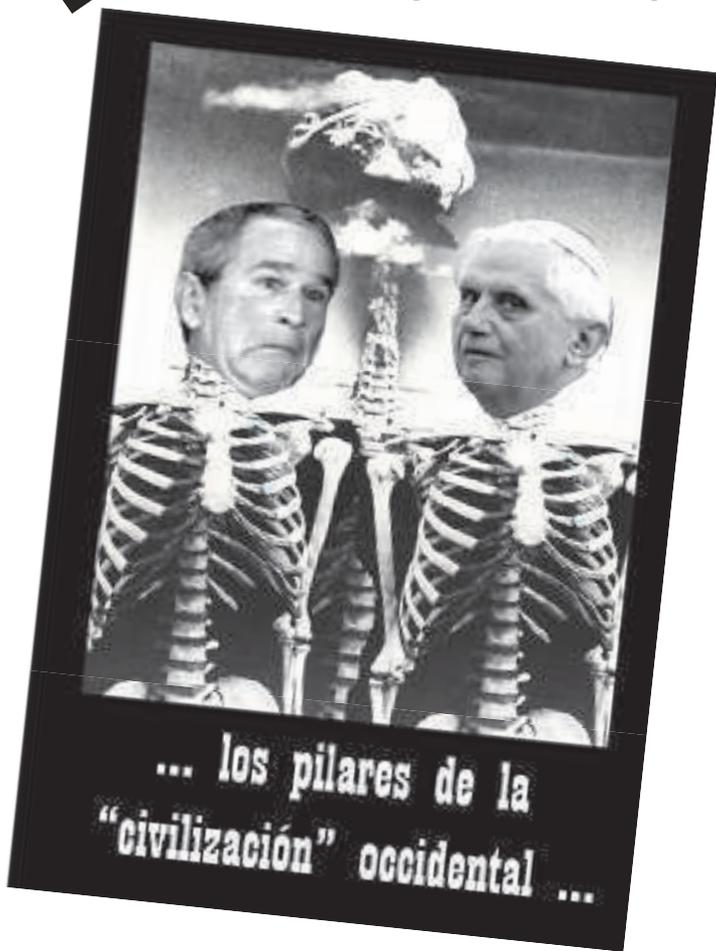


Des

Honoris Causa

*Contribuyendo conscientemente
al despel ote contemporáneo*



Número 17 - Año 3 Parroquia de León, Mayo- Junio del 2008.

Año del centenario de nacimiento del poeta Cesare Pavese

Este espacio puede
ser suyo, se reciben
colaboraciones en:
deshcausa@yahoo.es

**Deshonoris Causa
no podía pasar por alto
semejante ocasión...**

Esta

Obra

Maestra

es culpa de:

Michele Mimmo

Omar Elvir

Daniel Pulido

Douglas Téllez

Publicación
bimestral
Número de
ejemplares :
según los billetes.
Maquinados en la
parroquia de León.

Agradecemos a:
Roberto Colombi
por la versión PDF
y la web provisional,
también a la
Asociación Cultural
Leonesa y
Casa de Cultura
de León por
patrocinar sin
censurar y a
Melvin Wallace
por la actividad
reproductora
de esta publicación.

El Noticiazo

...LA VERDAD EN PELOTA.

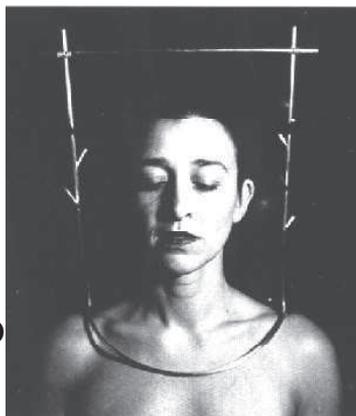


El diablo los cría y ellos se juntan...en Washington o en Roma, da igual. La tiranía económica por el poder de las armas o el fundamentalismo religioso como inhumana dictadura del "buen" comportamiento.

Igual uno asesina con bombas, el otro condena con doctrinas inquisitoriales, ambos lo hacen en nombre de "la paz" y "la democracia". Después regresan a sus confortables y oscuras vidas privadas mientras los/as inocentes siguen cayendo masacrados en el nombre de Dios...¡salve Occidente!

VER EN: www.colnet.ch/robi/deshonoriscausa

Juan CHOW



Parroquia con apelativo

A Tobías Jiménez

Pasen de rodillas los que en
vez de adorar la Concepción
de María, prefieran adorar
la *concha* de María.

Petición de mano resignada

Te amo tanto que si hubiera
otro yo que te ame más,
te olvidaría.

Petición de mano moderna

Escucha antes de escoger, tesoro:
Él te ofrece el paraíso
y yo *Wall Street*.

Juan Chow (Managua 1956) Ha publicado los libros de poemas *Oficios del Caos*, *La inteligencia del alacrán* y otros boleros, *Retórica del Seductor* y el libro de crítica literaria *La Paja en el ojo*. Estos poemas pertenecen a *Retórica del Seductor*.

Darling ARIAS



*Klavdij Sluban (Francia-Eslovenia)
Foto de la serie: De una América a la otra.*

Al lápiz labial

Tú
delineando risas falsas
sobre bocas frías,
dibujando arco iris de colores
en pálidos y yertos labios.

No comprendes acaso
que la naturaleza da su tono,
que tus artificios seductores
eso es lo que son; artificios.

Mas, ingrata la boca que no te posea
y tristes las superficies que no matizas.

Darling Áreas es estudiante de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) y participa en los talleres de poesía impartidos en dicho centro de estudios.

José LOPEZ

*Klavdij Sluban
(Francia-Eslovenia)*

*De la serie
"De una América a la otra"*

Rutas

Esos sarrosos cajones
Que despiden lóbregas nubes:
son la muerte motora
tronando sus metálicos huesos.



Las llantas bailotean a grandes velocidades
y los frenazos revuelven
la masa de cuerpos
como alimentos en el estómago.

El bochorno es insoportable
y la navaja se mueve con libertad
arrasando con celulares
relojes
cadenas...
en ellas
siempre caben más pasajeros
aunque los montados
llevemos repellados los rostros
en las ventanas.

José López es estudiante de la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) y participa en los talleres de poesía impartidos en dicho centro de estudios.

Ciaran CARSON



James Ensor (Bélgica, 1860-1949)
"La muerte siguiendo al género humano" (1896)

Belfast Confetti

(traducción de José M^o del Águila Gómez)

De repente, mientras la manifestación avanzaba, llovían
signos de exclamación,
tuercas, cerrojos, clavos, llaves de coche. Una fuente de símbolos rotos.
Y la explosión
misma- un asterisco en el mapa. Esta línea separada por guiones, un
estallido de fuego rápido...
Estaba intentando completar una frase en mi cabeza, pero
seguía tartamudeando,
todos los callejones y calles secundarias bloqueadas con puntos y
puntos y comas.
Conozco ese laberinto tan bien – las calles Balaclava, Raglan,
Inkerman, Odessa –

¿Por qué no puedo escapar? Cada movimiento tiene su puntuación. La

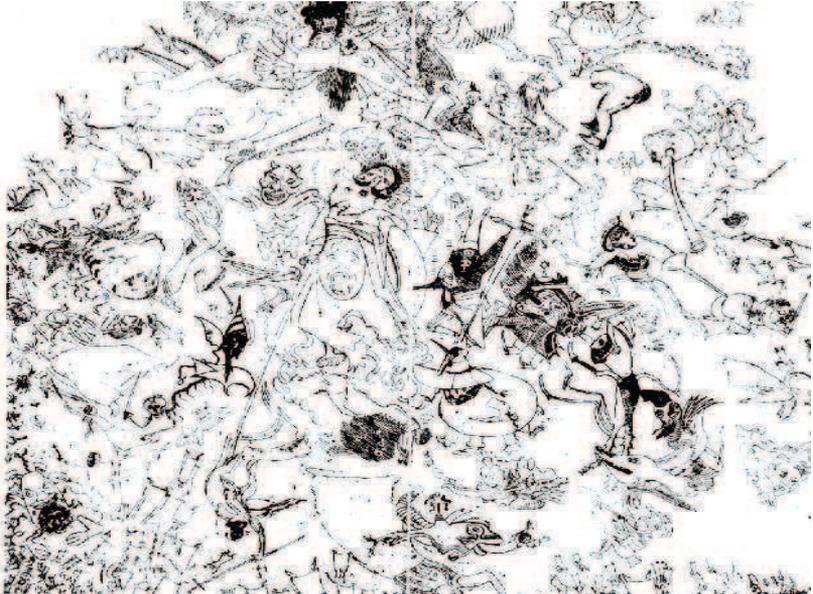
Calle Crimea

Sin salida otra vez.

Armas, verjas. Máscaras antidisturbios. Walkie-talkies. ¿Cómo

me llamo? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? Una

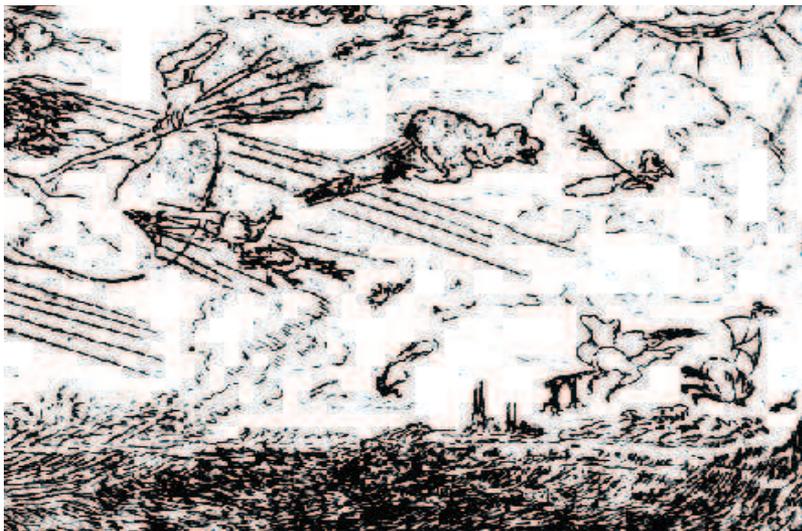
descarga de signos de interrogación.



*James Ensor (Bélgica, 1860-1949)
Combatimiento del demonio, grabado de 1888.*

Ciaran Carson nació en 1948 en Belfast, Irlanda del Norte. Su obra está inseparablemente unida a la ciudad en la que ha pasado toda su vida y en ella denuncia la violencia cotidiana que por décadas sufrió su país.

Enrique LANGRAND



*James Ensor (Bélgica, 1860-1949)
Estragos en la tempestad, grabado de 1888.*

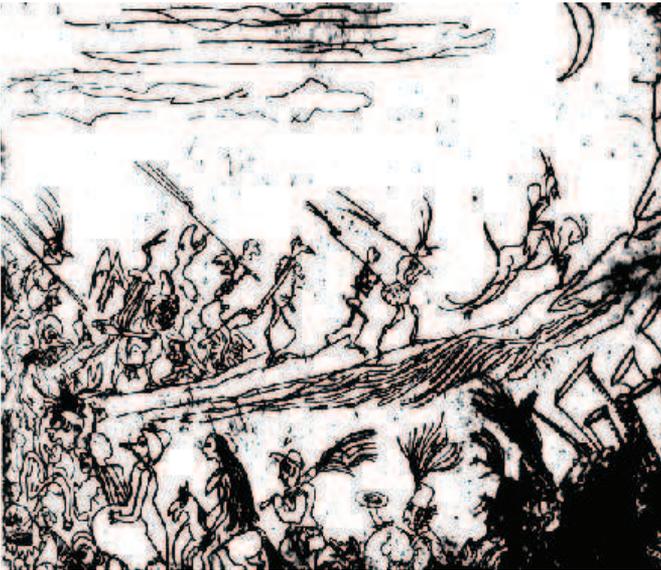
TRISTE POTENCIA

Gigante enquistado de mimetismo europeo
carente de ideología propia caro has pagado
tu descuidada ausencia de idiosincrasia.

Ruines paradigmas manipulados sin escrúpulos
hacen convulsionar tus torcidos preceptos
que hace mucho tiempo creíste verdades.

La política de favoritismo a regímenes despóticos
sigue carcomiendo tus cimientos tiránicos
resquebrajando las bases roídas y estériles
de tus atascados y obsoletos ideales.
Hoy resientes en incompresibles lamentos
las desacertadas decisiones tomadas a la ligera.

El tiro de gracia te lo dieron los mismos
con precisión quirúrgica los dardos afilados
hirieron tu esencia que hoy te desangra
foráneos y propios te hicieron el jaque mate.



*James Ensor (Bélgica, 1860-1949)
Demonios que van al Sabat, grabado de 1887.*

Enrique Langrand es leonés, miembro del grupo FRAGUA de León.

Edwin CASTRO



*Urna funeraria
Zapoteca
Año 400-700 A. C.*

Solo

Estoy solo,
y una sola palabra
de cuatro letras simples
basta para decirlo:
Solo.

Íngrimo

Sin cielo, sin nostalgias;
sin el humo ni el viento,
sin el recuerdo dulce,
sin el recuerdo triste,
sin hoy y sin mañana...
sin mar ni tierra agreste,
sin campo florecido,
sin árboles ni luna,
sin besos, sin palabras.
Sin ti... tal vez sin mí...

Edwin Castro, nicaragüense (León, 1 de noviembre de 1930 - Cárcel de La Aviación, Managua, 18 de mayo de 1960) Activo opositor al gobierno de Anastasio Somoza García y uno de los organizadores del atentado contra éste en León el 21 de septiembre de 1956 efectuado por Rigoberto López Pérez. Encarcelado en octubre de ese año, fue torturado y finalmente asesinado por medio de la "ley de fuga" junto con otros 2 prisioneros. Estos poemas pertenecen a su único libro: "¿Ysi no regresara?", organizado y en su mayor parte escrito en prisión.

Jorge Eduardo EIELSON



*James Ensor (Bélgica, 1860-1949)
Los buenos Jueces. 1894.*

LOS HOMBRES DE NEGOCIOS...

Los hombres de negocios no respiran
no sollozan no conocen
las magnolias. A duras penas orinan
y defecan cuando pueden. Tampoco
aman ninguno y ninguno
los ama. No hay animales más veloces
ni más cercanos a la muerte
que estos seres vacíos
no hay cosa que no deseen
ni que les sea negada mas a su contacto
todo se vuelve nada
los hombres de negocios
son tan veloces y tan necios
que no conocen
el ocio

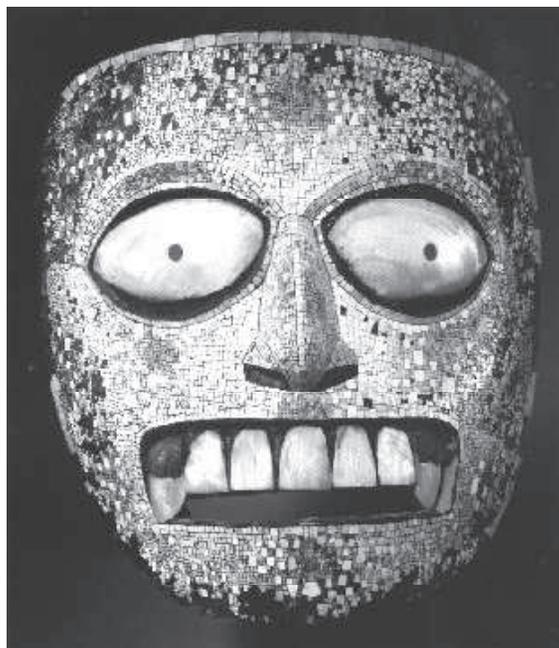
Jorge Eduardo Eielson, Perú (1924).

Douglas TELLEZ

Crónicas de la muerte del último cacique

Tensa la soga, cruje la rama.
En el aire zumban las moscas azules.
El cuello cede y se dobla.
Se agitan los pies en el vacío
intentando la última carrera sobre
la tierra.
Los hijos lloran al padre.
La noche se quiebra con sus espejos de lluvia
y las ratas corren sobre los tejados..
Los hijos lloran al padre.
Nunca sonaron tambores de guerra.
Bastó la conspiración de una lengua afilada.
Los hijos lloran al padre.
Otro dueño tendrá la tierra.
Los hijos entierran al padre.
El último cacique ha muerto.
La tristeza aun sacude las hojas del tamarindo.

Douglas Téllez es leonés.



*Gran máscara Mixteca.
1200-1520 A.C.*

*Michele Mimmo es
italiano por gracia
de Dios y del De..
El presente poema
pertenece al
libro "Inventario
Vertical" (2004).*

Michele MIMMO

AGENDA DEL AYER

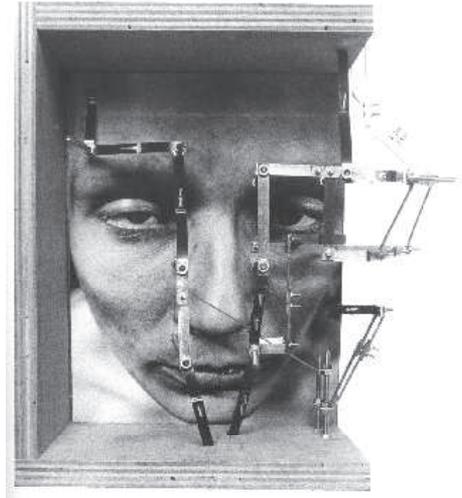
Agenda polvorienta de mis años vigorosos,
casualmente hoy fuiste a parar entre mis manos.

Detrás del polvo pálido,
aún luce el amarillo y verde de tu portada
que acompañaba por doquier mi militancia.
Al abrirte
es como haber entrado en la máquina del tiempo.
Tus páginas están repletas
de asambleas, de citas, de protestas.
Se mezclan otoños y primaveras
como si fuesen una única estación.

Regreso entre campesinos, obreros y estudiantes,
y huelgas, volantes, documentos.
Retornan cantidad de compañeros.
Los choques con fascistas y policía,

aún hierve el rojo de mis venas.
Las peleas contra
"Los compañeros que hacen el juego del enemigo"
ahora blanquean mis mejillas.
Me ennegrece el alma
el último viaje de nuestro libertario Luca.
Permanecen dorados esos meses de ensueño
con la compita apasionada.
Me da risa esa kilométrica discusión
en torno al tipo de color de nuestro afiche.
Victorias, derrotas, recomienzos,
se alternan y persiguen sin un instante de respiro.

Omar ELVIR



DIVERTIMIENTO

Ayer maté a un mesero en la calle. O al menos creo que era un mesero, vestido impecablemente con pantalón negro y camisa blanca. Tal vez iba al restaurante donde trabajaba aunque en realidad debería decir "al restaurante al que pertenecía". A mí me parece que los meseros son parte indisoluble del restaurante, o de los bares, o de las cantinas. Es indiferente si son hombre o mujer, son como el menú, como los platos, como parte del mobiliario. Una vez yo estaba pidiendo en un bar o cafetín o algo, de esos bares o cafetines o algo que hay en León con aires de distinción: casas antiguas restauradas que exaltan la arquitectura leonesa, a veces tienen hasta un aire medio intelectual; pues estaba yo ahí pidiendo un fresco de naranja y hubo un malentendido: yo dije no sé que cosa y el mesero que me tomaba la orden creyó que le estaba preguntando su nombre y con el mismo tono servicial y cortés que le dicen a uno "Señor, ¿está listo para ordenar?" o "¿Al Señor se le ofrece algo más?" me dijo "¿Yo? Me llamo Martín, Señor" y fue como si me hubieran despertado súbitamente, como si de repente yo hubiese accedido a una verdad hasta entonces velada para mí: el mesero, ese mesero ¡tenía nombre! ¡Se llamaba! Es decir que tenía una existencia independiente de los cubiertos y las servilletas. Fue fascinante.

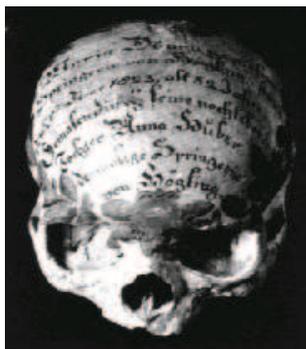
Aparte de momentos como ese yo siempre me he dejado apresar por la imagen de que los meseros son parte del restaurante, tal vez a alguien más le ha pasado lo mismo.

Pues decía que maté al mesero. Debía ser el mesero de algún restaurante tradicional, tal vez de poca monta, de los que hay cada vez menos y que aún les imponen a sus meseros como uniforme el pantalón negro y la camisa manga larga blanca. Sí, fue ayer, Viernes Santo. Yo no soy muy creyente pero pienso que para los que sí lo son debe ser un buen día para morir. El mesero iba en su bicicleta y yo en mi BMW del año, sería cerca de medio día. Iba en su bicicleta cargando con toda su dignidad, bajo un sol inclemente (los que han estado en León durante Semana Santa saben que "inclemente" puede ser un eufemismo) y yo le di alcance, sin proponérmelo. Yo iría pensando no se en qué. Tal vez en la goma que arrastraba, o en el trabajo genial que me conseguí desde hace un año y medio en Managua en el que me pagan mucho por hacer poco. El hecho es que cuando me percaté, tenía la bicicleta con el mesero encima frente a mí. Entonces sucedió; recordé todas mis consideraciones que he comentado sobre los meseros y me pregunté: "si yo le pidiera al mesero que justificara su existencia ¿Cuál sería su reacción? ¿Me vería con asombro y no respondería a mi cuestión? o simplemente con cortesía meseril me preguntaría "*¿puedo servirle en algo?*" o ¿me diría que soy un tal por cual y me golpearía? (en cuyo caso a mis ojos perdería la condición de mesero)". Tantas posibilidades me deslumbraron y abrumaron a la vez. Decidí atropellarlo. Lo hice a la perfección, me aseguré luego de que no quedase vivo. En sus ojos, al final, alcancé a ver una postrera mirada de cortesía y agradecimiento.



Omar Elvir (León, 1982). No es ESCRITOR ni aspira a serlo.

Daniel PULIDO



*Cráneo pintado de María Domin
(Alemania) Siglo XiX.*

MASTURBETE MORTIS

Una de tantas tardes al regresar del colegio hallé una nota dejada por mi madrastra sobre la mesa de la cocina: había salido al mercado y regresaría de noche. Me pareció extraño tanto silencio en casa, así que me encaminé de puntillas a la habitación de mi padre moribundo. La puerta estaba cerrada, decidí atisbar por el ojo de la cerradura, una vez asumida la terrible fetidez que escapaba del ambiente interior, lo primero que enfocó mi vista llorosa fue el gran crucifijo de bronce colgando del muro detrás de la cama, me esforcé un poco, aparecieron fragmentos de las consabidas mangueras de suero, de sangre, de oxígeno, partes del tendido de sábanas blancas, trozos de pared blanca y, de repente un muslo desnudo, pálido y flaco, flexionándose lentamente, después el otro muslo en igual función; seguidamente ambas piernas, abriéndose y cerrándose, recogiendo, estirándose; me acomodé mejor, coloqué despacio la mochila escolar sobre el piso y volví a pegar mi ojo a la rendija sólo para encontrarme con una mano esquelética, perforada por agujas y mangueras, empuñándose el pene erecto el moribundo, frotándolo velozmente hacia atrás, hacia adelante, arqueando el hombre con vigor inusitado su cadera huesuda hacia arriba. Con la otra mano acariciábase los muslos magros, los testículos, voluminosos y rozagantes en comparación con la flacura y la palidez que los rodeaba. Más rapidez infundió el hombre al movimiento de su mano consiguiendo con ello un violento agitar de las mangueras, más

alta la cadera, mas fruncidos los glúteos, más nauseabunda la fetidez; entonces brotó un débil quejido, profundo, venido desde el centro de aquella osamenta forrada con pellejo, simultáneamente, un potente chorro de semen salió disparado salpicando en todas direcciones, sobre las mangueras y los esparadrapos, escurriendo sobre la mano que aun empuñaba el falo enrojecido. Después se hundió de nuevo el cuerpo entre el lecho, se volvió a confundir su flacura con lo voluminoso de los tendidos, otra vez silencio, sólo el ronronear mecánico del abanico y un llanto contenido, hacia adentro, como tragándose el hombre las lágrimas y la amargura, un llanto que le sacudía los hombros, crispadas ambas manos sobre el rostro, una mueca esquelética marcada por la angulosidad de los pómulos y, emergiendo de su nariz, la sonda transparente que lo proveía de aire artificial. “De ahí vengo yo”, me dije. Recogí silencioso la mochila y me dirigí hacia mi habitación. Sin el menor remordimiento ni el más mínimo asomo de lástima, me dediqué a preparar el lecho, a perfumar la estancia, para recibir esa noche la viva



Pascal Dufour (Francia) 1990. "When you dance"

Daniel Pulido (1956) de origen colombiano, radicado en León. El presente texto pertenece a la novela inédita "Catedral de Carne"

Vicente Vásquez Bonilla

CATALINA, LA COQUETA

Todas las noches, en el lujoso hospedaje para señoritas universitarias, la comunidad de piojos solía abandonar por unas horas las frondosas cabelleras de sus anfitrionas y alegres asistían a bulliciosas tertulias en donde se divertían bailando, intercambiando chismes y cultivando amistades.

Antes de la salida del sol, los trasnochadores parásitos, retornaban a sus respectivas testas a continuar con sus monótonas vidas.

Catalina era una belleza de piojo, digna representante del sexo femenino, joven, agraciada y vanidosa. Nunca pasaba desapercibida, pues sobresalía por sus variados tintes y peinados. Un día, se presentaba luciendo una cabellera lisa y rubia, y en otra oportunidad, llegaba con el pelo ensortijado y de un profundo negro lustroso. Cuando menos se lo esperaban sus contertulios, aparecía de pelirroja y así, de continuo, solía sorprender a sus congéneres, quienes la tildaban de presumida y jactanciosa. Ella, sabedora de esas críticas, fingía ignorarlas y disfrutaba de esos momentos que le parecían gloriosos, pensando que las murmuraciones se debían a la envidia de las féminas de su especie. Y así, continuó por largo tiempo, despertando comentarios desdeñosos de las resentidas y arrancando suspiros de admiración de la población masculina. Hoy los deslumbraba con vistosos rayitos y mañana, los sorprendía luciendo colores extravagantes, tales como el ridículo verde, el fachoso azul o el estrafalario morado.

Catalina se vanagloriaba de seguir de cerca los pasos de la veleidosa moda y de contar con los recursos necesarios para efectuar sus continuos cambios de estampa. Lo que sus admiradores desconocían y sus envidiosas amigas ignoraban, era que sus cambios de look no dependían de su voluntad; ella, sencillamente, saludaba con sombrero ajeno, pues estaba sujeta al gusto y estado de ánimo de su coqueta, rica y cambiante anfitriona.

*Vicente Vásquez Bonilla, más conocido como "Chente",
guatemalteco, nacido en 1939.*

David ROBINSON



LA SERVILLETA

La servilleta. La servilleta rallada con un nombre y un número telefónico. La servilleta y ella en el cuarto de baño. Y mientras orinaba, ella leía y releía lo escrito en el papel por el mejor cliente de la noche anterior. Según aquel tipo, él podría sacarla de la “vida fácil” y llevarla a una vida verdaderamente fácil. Fue muy vehemente al repetir una y otra vez sus intenciones para con ella. El estaba ebrio. Ella no. La servilleta. La servilleta rallada. Ella y la servilleta en el cuarto de baño. Ella y una servilleta arrugada y mojada. Una servilleta que huye en el remolino del inodoro.

David Robinson es panameño (1960), ensayo, prosa y narrativa. Su último libro “Heurísticas” fue publicado en Nicaragua.

LETRA GRUESA

Ramón Gómez DE LA SERNA



Fennanda Eleveld (Holanda). Desnudo. 1990.

Los senos cuyo valor desconoce el dueño

Nadie jamás había tocado sus senos. Habían tenido una perfecta seriedad en su pecho. Estaban reservados para que muriesen inactivos en el árbol solitario.

No supo él los senos nuevos e intactos que se llevaba, los senos de miel que tenía entre manos. La noche de sus bodas aquella mujer debió buscar el amante que se diese cuenta. ¡Qué irrepensible pérdida!

En aquella noche, como todas las noches, perdieron su fragancia los senos preciosos en las manos del tratante de naranjas.

El extraño panadero

En París, en el principio de la mañana, cuando los panaderos pasan con sus cestas de pan a la cabeza, cruza entre ellos un extraño panadero, cuya cesta también humea y huele a vida fresca y tiene el tipo de las cestas del pan reciente y temprano. ¿Pero sabéis qué cesta es la que lleva en la cabeza tan temprano ese renegrido panadero? Pues la cesta de la guillotina, con los que acaban de ser descabezados y que van a enterrar al cementerio de los espurios.

Peor que el infierno

¡Oh, la crueldad incomprensible, inadmisible! Le sentenció Dios a muchos miles de siglos de purgatorio porque si los hombres al que no matan, al que absuelven de la última pena lo sentencian casi a lo mismo con sus treinta años, Dios, al que perdona del Infierno, le condena, a veces, a toda la eternidad menos un día, y aunque ese día mata por completo toda la eternidad, ¡cuán vieja y cuan postrada no estará el alma el día en que cumpla la condena! Estará idiota como el alma de la ramera Elisa, de Goncourt, cuando sale del presidio silencioso.

«¡Cuántas hojas de almanaque, cuántos lunes, cuántos domingos, cuántos primeros de año esperando un primero de año separado por tantísimos años!», pensaba el sentenciado, y no pudiendo resistir aquello, le pidió al Dios tan abusivamente cruel, que le desterrase al infierno definitivamente, porque allí no hay ninguna impaciencia.

«¡Matadme la esperanza! ¡Matad a esa esperanza que piensa en la fecha final, en la fecha inmensamente lejana!», gritaba aquel hombre que por fin fue enviado al Infierno, donde se le alivió la desesperación.

Ramón Gómez de la Serna (Madrid, 3 de julio de 1888 – Buenos Aires, 13 de enero de 1963) Escritor vanguardista español, de tono crítico y sarcástico, fue el inventor de las "greguerías" frases cortas e ingeniosas que él mismo definió: humorismo + metáfora = greguería. Fundó en Madrid la tertulia del Café Pombó frecuentada por artistas europeos de la época desde donde difundió en España los movimientos de vanguardia. Al inicio de la Guerra Civil Española se exilió en Argentina donde murió. Entre su vasta obra: *Greguerías*, *Total de greguerías*; cuentos cortos: *Caprichos*, *Disparates*; novelas: *El torero Caracho*, *La mujer de ámbar* y biografías: *Quevedo*, *Lope viviente*, *Valle-Inclán*.

ENC *A* ILADAS

*La dejó porque tenía la apertura mental de una monja de clausura.
(Michele Mimmo)*

El trotamundo no tiene derecho al regreso.

No será lo que aún no haya venido,/ sino lo que ha llegado y ya se ha ido. (César Vallejo)

¿La más democrática e igualitaria de las señoras? ¡La muerte!

*¡Oh miseria humana, a cuántas cosas te sometes por dinero!
(Leonardo da Vinci)*

Cualquiera que haya optado para el poder, jamás se acercará a sus similares en un plan de igualdad aunque declare lo contrario.

*El castellano es rico en sonoridad y pobre en representaciones.
(Jorge Luís Borges)*

El artista de hoy es impotente para entregarse enteramente a la imaginación creadora. *(Del ensayo sobre el destino actual de las letras y las artes. W. Weidlé, ruso, 1880-1960)*

Cuando lo nuevo se cristaliza en manifiestos, documentos y recetas, es cuando inicia su vaciamiento y decadencia.

Vivir sin creer en algo es algo infernal, es como ejecutar el acto sexual sin amor. (Ernesto Sábato)

*Si su vida diaria le parece pobre, no le culpe, cúlpese a sí mismo.
(Rainer Maria Rilke)*

Ahora un solo exclusivo Dios gobierna, el Dios de la plus valía. (Shiller).

*Todo poder emana de Dios, lo reconozco, pero toda enfermedad también: ¿Estará prohibido por ello recurrir al médico?
(Juan Jacobo Rousseau)*

Divinidad Maya, 300 a 600 A.C.



LAS BALAS PER DIDAS

EN MANADA...POR OMETEPE...

Si queremos que en un futuro acceder a nuestro patrimonio sea el triple de caro de lo que ya es; si queremos más turismo extremo; ofrecer nuestros servicios en un español artificial como guías, cargadores, acompañantes o simplemente como atracciones circenses por unos cuantos euros; si queremos fomentar la inversión entre alegres gentes deseosas de abandonar sus países de origen donde el bisne no es tan fácil; si de paso nos atrae hacerle una vez más la bolsa al desinteresado Gran Capital Nacional; si queremos en fin ser parte de una hermosa postal: ¡votemos todos en manada por Ometepe como una de las maravillas naturales del mundo!

MOTIVOS DE VERGÜENZA

Por Chicho Carreta

Preguntan uds. en su encuesta de hace un tiempo que si la literatura nica es suficientemente conocida fuera de Nicaragua. Yo me permito pensar que vista la calaña de algunos escritores nicaragüenses (incluido el círculo de “maestros” o “patriarcas”) más vale que el arte de la palabrería local sea una incógnita fuera de los límites de nuestra finca. De lo contrario, tendríamos auténticos motivos de vergüenza. Imagínense qué pasaría si se supiera que los Rostros de las Letras en Nicaragua son semejantes mequetrefes.

DI to RIAL



*James Ensor (Bélgica, 1860-1949)
Máscaras que se disputan a un condenado.
1891.*

Después de marchas forzadas a raíz del reciente paro de transporte, de horas meditando causadas por la –hasta el momento– ocasional falta de electricidad y por la carestía de los alimentos; una vez más se hacen patentes las imposturas en medio de las que vivimos. Entre el discurso oficial y el terrorismo mediático siempre listo a hacer de las suyas, lo único “real” es que el petróleo y todo lo demás está por las nubes; lo único “real” es que después de estiras y encoges siempre somos los mismos quienes pagamos los platos rotos. También parecen ser “reales” las fronteras del espíritu revolucionario de ambos bandos: gobierno y transportistas otrora hermanos de lucha, hoy dos gremios empresariales en pugna. Mientras; los nicas seguimos presos: presos de crisis creadas lejos de nosotros pero que nos acarician día a día la espalda; presos en la parcialidad “informativa” que nos venden; presos del cambio climático que parece joder sólo a los palmados; presos del complejo de víctimas causado por el atraso y la pobreza; presos en la excitación por ver el último comentario a nuestra foto “colgada” en el Facebook o en el Hi5; presos en la tal vez ineludible mala costumbre de creer que no hay nada ni nadie más allá de lo que alcanzamos a percibir.

Pues bien, ¡Nosotros aportamos nuestro granito de arena! Sobreviviendo a duras penas los paros, las crisis y las carestías siempre es posible dejarse engatusar por tonterías como la literatura. ¿No tuvo para las tortillas? Engáñese con Des Honoris Causa 17 que esta vez trae más mielita con mayor número de páginas.

Disfrutemos la bartolina.